

Presentación

Con placer presentamos tres artículos que conforman el volumen 5, número 25, octubre-diciembre de 2025, de la revista trimestral *Docencia Politécnica* del Instituto Politécnico Nacional (IPN) que nos permite analizar las prácticas corporales en la enseñanza y su contribución en la prevención de enfermedades no transmisibles; hasta el contraste de casos como la cosmovisión *nahuat pipil* —donde la utopía no es necesaria por la centralidad del equilibrio comunitario— y el modelo *educativo chino*, donde la modernización materializó horizontes antes considerados utópicos; para concluir que la IA generativa puede apoyar dichas transformaciones solo cuando se integra éticamente como herramienta —nunca como sustituto de la inteligencia humana.

Mover cuerpos, transformar mentes: el desafío docente ante la comodidad sedentaria en el aula, analiza el papel del sedentarismo en el ámbito educativo y sus implicaciones en el desarrollo de *Enfermedades No Transmisibles* (ENT), en un contexto donde la escuela privilegia históricamente la actividad cognitiva sobre la corporal. A partir de una revisión conceptual que incluye el racionalismo moderno, el *Esquema Conceptual Referencial Operativo* (ECRO) y el modelo de *holoversidad* argumenta la necesidad de una docencia que integre el movimiento corporal como parte del proceso formativo. Se presenta una experiencia didáctica implementada en la unidad de aprendizaje Metodología de la investigación, en la que estudiantes de licenciatura realizaron una caminata apoyada en aplicaciones móviles para analizar diseños de investigación y construir un estado del arte. Los resultados muestran beneficios cognitivos, emocionales y de bienestar, así como una mayor comprensión de los contenidos metodológicos. Se concluye que incorporar prácticas corporales en la enseñanza favorece aprendizajes significativos, contribuye a la prevención de ENT y promueve una educación integral coherente con el diseño evolutivo humano.

Por otra parte, en *Utopías educativas: reimaginar para transformar. Un análisis de experiencias*, examina la vigencia, las críticas y las transformaciones del

concepto de utopía en el ámbito educativo. A partir de referentes clásicos como Dewey, Illich, Rodríguez y Freire, quienes argumentan que el pensamiento utópico es históricamente un motor de cambio, aunque en la actualidad enfrenta un debilitamiento debido al neoliberalismo y a la ausencia de nuevos horizontes. El análisis muestra que la pertinencia del término depende del contexto sociocultural, contrastando casos como la *cosmovisión nahuat pipil* —donde la utopía no es necesaria por la centralidad del equilibrio comunitario— y el *modelo educativo chino*, donde la modernización materializó horizontes antes considerados utópicos. Frente a la crisis de las grandes utopías, proponen la noción de *microutopías* como prácticas locales capaces de sostener alternativas dentro de globalizaciones *contrahegemónicas*, además, se discuten experiencias como la educación zapatista y las tensiones en las universidades urbanas para destacar la necesidad de repensar la utopía desde nuevas escalas que permitan imaginar y construir futuros educativos alternativos.

Finalmente, en *Debate sobre el uso de las inteligencias artificiales inmersivas y la transdisciplina como metodología educativa*, trata críticamente la implementación acelerada de la inteligencia artificial generativa, argumentando que estas tecnologías funcionan principalmente como mecanismos instrumentales que refuerzan la expansión del capitalismo, más que como fines en sí mismas. Se propone que tanto la producción de conocimiento como el desarrollo tecnológico deben orientarse hacia la preservación de la vida, entendida como un símbolo de bien social, solidaridad, equidad y equilibrio ecológico. El texto sostiene que la educación superior debe trascender los modelos de profesionalización moldeados por lógicas neoliberales y adoptar metodologías transdisciplinarias capaces de fomentar transformaciones estructurales y sistémicas en beneficio de la sociedad. Concluye que la IA generativa puede apoyar dichas transformaciones solo cuando se integra éticamente como herramienta —nunca como sustituto de la inteligencia humana— y cuando se inserta en marcos educativos comprometidos con la vida, la justicia y la sostenibilidad.

